



Conferencia homenaje al profesor Marcelo Alonso

C. Carreras

Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España;
ccarreras@ccia.uned.es

Recibido el 1/09/2007. Aprobado en versión final el 15/09/2007.

Sumario. El 11 de noviembre de 2005 falleció el profesor Marcelo Alonso, físico cubano, residente y nacionalizado en EE.UU., que participó en el II Taller Iberoamericano de Enseñanza de la Física Universitaria (2000). A raíz de su estancia en La Habana, facilitó el establecimiento de relaciones entre la Sociedad Cubana de Física y la American Physical Society. En este IV Taller queremos rendir homenaje a su figura, aportando datos profesionales y algunos recuerdos personales.

Abstract. Professor Marcelo Alonso, cuban physicist, resident and nationalized in USA, died on November 11th 2005. After his stay in Havana during the 2nd Ibero-American Workshop on Teaching of Physics at the University (2000), he facilitated the establishment of relationships between the Cuban Physical Society and the American Physical Society. In this 4th Workshop we want to pay homage to his figure, supplying his professional data and some personal memories.

Palabras clave. Biografías, homenajes 01.60.+q

1 Introducción

Por mis relaciones profesionales, no exentas de amistad, me he ofrecido al Comité Organizador de este IV Taller para exponer, en este sencillo homenaje de la física cubana a Marcelo Alonso, los trazos más destacados de su trayectoria científica y humana, siendo consciente de que hay muchos otros físicos, cubanos y españoles, que podrían hacer esta presentación mejor que yo, pero no con más cariño. Al redactar estas líneas he pretendido dejar constancia tanto de su actividad profesional, tan dilatada y fértil, como de las gestiones realizadas por un grupo de profesores españoles, Manuel Yuste, Verónica Tricio, Federico García Moliner, ... y yo misma, que fueron decisivas para su regreso afectivo a La Habana, de la que estuvo alejado cuatro décadas. Así mismo, quiero también dejar constancia del papel que jugó la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en este propósito y de la vinculación que mantuvo con ella desde entonces.

2 Su vida profesional

La etapa cubana. Marcelo Alonso nació el 6 de febrero de 1921 en la calle San Lázaro de la Ciudad de La Habana, muy cerca de la famosa escalinata de su Universidad. Su madre, Dolores Roca Fernández, nacida en Oriente (Cuba), era hija del ingeniero de minas catalán Tirso Roca. Su padre, Marcelino Alonso, procedente de Asturias (España), se dedicaba a los negocios textiles y tenía una tienda en la calle Amargura de La Habana Vieja. Tuvo un solo hermano, Manolo, que falleció muy joven, a los 17 años de edad (ver fotografías de la Fig. 1).

Estudió en la Universidad de La Habana (UH), donde en el curso 1941-42, con poco más de 20 años, se graduó en Ciencias Físico-Matemáticas. Animado por su profesor de Física Teórica, Enrique Badell, se fue a ampliar sus estudios en la Universidad de Yale, donde siguió los cursos impartidos por los profesores Henry Margenau y Leigh Page. En 1945 tradujo el texto de Física Teórica de éste último para ser utilizado en la UH.

De regreso a Cuba compaginó su actividad universitaria con la de profesor de Física de enseñanza secundaria, para la que escribió textos en colaboración con su colega Virgilio Acosta. En mayo de 1949 obtuvo la plaza de Profesor Agregado de la Cátedra de Física Teórica de la UH, pasando a ser Titular de la misma en 1957, cuando falleció el profesor que la ocupaba, Miguel Ángel Maseda.

Durante todos estos años realizó frecuentes viajes al extranjero para ampliar su formación en el diseño de reactores nucleares y en el manejo de radioisótopos, ya que a partir de 1950 éstos empiezan a utilizarse en Cuba para el tratamiento del cáncer, uso auspiciado por la Comisión Nacional de Aplicaciones de la Energía Atómica a Usos Civiles, creada en 1947.

La formación adquirida le permitió organizar un laboratorio de investigación sobre estos temas adscrito a la Cátedra, por lo que, cuando se creó en 1955 la Comisión de Energía Nuclear cubana, Marcelo fue nombrado Secretario de la misma. En 1957 Marcelo propuso la creación de un Instituto de Estudios Nucleares en la UH, que tuviese un laboratorio con un acelerador de partículas y un pequeño reactor nuclear. Debido a su elevado coste, el proyecto quedó postergado.

Al triunfo de la revolución cubana, en enero de 1959, Marcelo continuó en su Cátedra y volvió a plantear su proyecto al entonces Ministro de Industria y Energía, Ernesto Che Guevara. Ante la imposibilidad económica de llevarlo a cabo, Marcelo aceptó, a sugerencia del Che, el puesto de Asesor Científico de la Comisión Interamericana de Energía Nuclear que le había ofrecido la OEA, marchando a EE.UU. en abril de 1960. Al finalizar su estancia, su esposa y él decidieron no regresar a Cuba, comenzando así la segunda y más conocida etapa de su vida profesional.

La etapa norteamericana. Siendo profesor del Departamento de Física de la Universidad de Georgetown (Washington, D.C.), publicó en 1967, en colaboración con el profesor Edward J. Finn, un famosísimo libro de Física General para alumnos de ciencias e ingeniería, conocido entre los estudiantes como “el Alonso-Finn”, el cual ha sido traducido a trece idiomas y del que se han vendido millón y medio de ejemplares. Está, sin duda, entre los textos de Física más difundidos internacionalmente.

De profesor de la Universidad de Georgetown se trasladó al Instituto Tecnológico de Florida, donde ejerció como Investigador Científico Principal hasta su jubilación.

Marcelo recorrió los cinco continentes impartiendo conferencias en universidades, centros de investigación, institutos de enseñanza secundaria, asociaciones científicas y culturales, y un largo etcétera. Publicó más de un centenar de trabajos sobre enseñanza de la Física, desarrollo científico y tecnológico y sobre temas energéticos. Por todos estos motivos fue frecuentemente invitado como Asesor de organismos internacionales para temas de educación, de planificación energética y de política

científica y tecnológica. Entre los cargos que ocupó, cabe destacar los siguientes: Director de Ciencia y Tecnología de la OEA, Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Energía Nuclear, Miembro de la Academia Internacional de la Energía Nuclear y Vicepresidente para Investigación del Instituto Tecnológico de Florida.

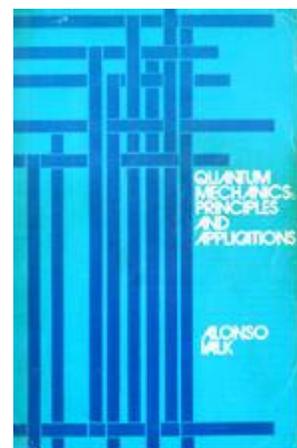


Figura 1. Fotografías de Marcelo con sus padres, Marcelino y Lolita, y su hermano Manolo (izquierda), y a la edad de 5 años, en 1926 (derecha).



Figura 2. Portadas de su famoso libro: “Física” (Vol. 1: Mecánica; Vol. 2: Campos y Ondas; Vol. 3: Fundamentos cuánticos y estadísticos). M. Alonso y E. Finn. Addison-Wesley Publishing Company (1967).

Figura 3. Portada del libro: “Quantum Mechanics, Principles and Applications”. Alonso & Valk. Addison-Wesley, Reading, MA (1973).



Cuando le sorprendió la muerte, se encontraba entusiasmado con la traducción al castellano de su libro sobre Mecánica Cuántica (Fig. 3), proyecto en el que se había embarcado un año antes con el profesor Jesús Martín, de la Universidad de Salamanca, coordinador

del mismo. El libro saldrá publicado gracias al trabajo de varios físicos españoles y al apoyo de la Fundación “Duques de Soria” y de la citada Universidad.

Ha sido un trabajador infatigable hasta sus últimos momentos.

3 Mis recuerdos personales

Conocí personalmente a Marcelo en septiembre de 1997 con ocasión de su asistencia a la XXVI Reunión Bial de la RSEF (Real Sociedad Española de Física) y al 7º Encuentro Ibérico de Enseñanza de la Física, que se celebró en Las Palmas de Gran Canaria (España).

Unos meses antes, en el otoño de 1996, Marcelo entró en contacto con el profesor Yuste y conmigo porque, junto con el profesor Octavio Calzadilla de la UH, estábamos organizando el I Taller Iberoamericano de Enseñanza de la Física Universitaria, que se celebraría en enero de 1997 en la Facultad de Física de la UH. Él nos manifestó su enorme interés por asistir, ya que el Taller se iba a celebrar en lo que había sido la Escuela de Física donde él había estudiado y comenzado su carrera profesional. Los profesores cubanos tenían también mucho interés en que él asistiera, dada su enorme popularidad entre los profesores latinoamericanos a los cuales iba dirigido dicho Taller. Por cuestiones diplomáticas (Marcelo se había nacionalizado norteamericano), nos pidieron que le invitáramos nosotros directamente. Debido a un incidente en las relaciones entre EE.UU. y Cuba, Marcelo desistió de acudir, pero siguió interesándose por el desarrollo del Taller, del cual hizo anuncios en inglés en cinco revistas científicas norteamericanas. Ese primer encuentro fallido no enfrió nuestras relaciones y, un poco antes de la Bial de Las Palmas, pasó por la UNED para hacernos la primera de una amplia serie de visitas posteriores, en las que impartió conferencias y seminarios, grabó programas para la televisión educativa de la UNED y, sobre todo, nos deleitó con su amena charla y nos distinguió con su amistad, de la que nos sentimos muy orgullosos.

Durante nuestras largas discusiones en Las Palmas puedo asegurar que contribuimos a hacerle cambiar de opinión sobre la realidad cubana y le animamos a que participara en el II Taller que celebraríamos en el año 2000. Su despedida fue la siguiente: *Carmen, nos veremos en La Habana. O cambian ellos o cambio yo.* Su opinión debió de cambiar porque el 22 de enero del año 2000, en la salida del aeropuerto José Martí de La Habana, Carlos Trallero (profesor de la UH), Manuel Yuste y yo estábamos esperando la llegada del vuelo procedente de Miami que traía, 40 años después, a un Marcelo radiante, más habanero que nunca.

Su estancia durante el Taller fue enormemente gratificante para él, para los profesores de Física de la UH y para todos los asistentes al mismo, por lo que yo, como profesora de la UNED, me siento muy satisfecha del papel jugado por mi universidad, que fue quien oficialmente cursó la invitación. Su conferencia en el Salón de Ac-

tos de la Facultad de Física, abarrotado, fue muy emotiva (Fig. 4). Los que le conocíamos bien, nos dimos cuenta de que le costó comenzar a hablar, y cuando lo hizo, su voz sonó ligeramente emocionada.



Figura 4. Marcelo en el Salón de Actos de la Facultad de Física de la UH impartiendo la conferencia: “Dinámica no lineal en los cursos introductorios de Física”.



Figura 5. Participantes del II Taller (2000) en la escalinata de entrada a la Facultad de Física de la UH.

Recorrió las calles de La Habana buscando sus recuerdos: la casa donde nació, el local del negocio familiar, los restaurantes, los monumentos, etc., y visitó a las personas con las que había mantenido relación cuarenta años antes. Su estancia fue tan gratificante que a partir de entonces se preocupó de facilitar las relaciones entre la Sociedad Cubana de Física y la American Physical Society (APS), promoviendo el encuentro entre sus respectivos Presidentes unos meses después, lo que dio lugar a la celebración de la VIII Inter-American Conference on Physics Education en la ciudad de La Habana en julio de 2003, auspiciada conjuntamente por ambas Sociedades.

Regresó a La Habana en diciembre del mismo año 2000 con motivo de un encuentro internacional sobre Mecánica Cuántica, y de su familiarización sobre los progresos en el campo de la Física en Cuba dejó constancia en su artículo “Physics in Cuba” en el Forum on International Physics de la APS (diciembre 2002, pp. 4 y 5).

Marcelo me expresó en repetidas ocasiones su agradecimiento por haberle incitado a volver a su Cuba natal.

4 Sus relaciones con España, la RSEF y la UNED

Viajero infatigable, amante de la cocina española, siempre dispuesto a participar en cualquier actividad relacionada con la Física, fue un asiduo colaborador de la RSEF: miembro del Consejo de Redacción de la Revista Española de Física (REF) durante el periodo 1997-2000, conferenciante invitado en las Reuniones Bienales de 1997 (Las Palmas de Gran Canaria) y 1999 (Valencia),... Prestó un inestimable apoyo a todas las actividades del Grupo Especializado de Enseñanza de la Física de la RSEF. La primera fue el curso de actualización para profesores de enseñanza secundaria: *¿Somos muy conservadores en la enseñanza de la Física?* (Fig. 6), que impartió el 8 y 9 de marzo de 1999 en la UNED (en el nº 2 (1999) de 100cias@uned (págs. 15-20), revista que edita la Facultad de Ciencias de la UNED, se recogen sus opiniones en una extensa entrevista realizada por el profesor J. Javier García Sanz).

A partir de entonces, siempre que pasó por España participó en cursos de verano, en seminarios, en conferencias, etc. La televisión educativa de la UNED grabó en todas las ocasiones las conferencias impartidas por Marcelo:

En el año 2002, en la Facultad de Ciencias, sobre la figura de *“Enrico Fermi, el último físico universal”* (Ver mms://teleuned.uned.es/teleuned2001/ciencias/cien-marcelo-alonso-20020225.wmv), en cuyo marco el Presidente de la RSEF, Gerardo Delgado Barrio, le entregó una placa en reconocimiento a su permanente disponibilidad para colaborar con los físicos españoles.

Durante su última visita a España, en la primavera del año 2005, impartió otra conferencia sobre “La Física de

los seres vivos”, sobre la que la TV-Educativa de la UNED realizó un programa emitido el 2 de abril de 2005 por TV-2 (Ver [mms:// teleuned.uned.es/2001/ciencias/cienfisicase-resvivos-20050303.wmv](http://mms://teleuned.uned.es/2001/ciencias/cienfisicase-resvivos-20050303.wmv)).

Figura 6. Marcelo impartiendo el Seminario en la UNED. Abajo: portada del libro *“¿Somos muy conservadores en la enseñanza de la física?”* por Marcelo Alonso, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (1998)

Con otra de sus conferencias, *“La revolución conceptual de la Física del siglo XX”*, el 28 de octubre de 2004 el Grupo Especializado de Enseñanza de la Física de la RSEF inició las actividades del Año Mundial de la Física en el Instituto de Enseñanza Secundaria “Cervantes” de Madrid, con gran asistencia de profesores y estudiantes.

En definitiva, Marcelo derrochó entusiasmo por la Física, fue un excelente conversador y se mostró siempre muy afectuoso y simpático con todo el mundo. Quienes pudimos disfrutar de su amistad y compañía le echamos y le echaremos mucho de menos.

¡Hasta siempre, Marcelo!

